

EL MENSAJERO

AÑO 26 · NÚMERO 1268 · DOMINGO 4 DE ENERO DE 2026

Los propósitos de año nuevo

«Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.»

No vuelvo a hacerme propósitos de año nuevo», dijo una vez un hombre, «de todas maneras, nunca puedo mantenerlos».

A pesar de lo que mucha gente piensa, vale la pena hacer propósitos de año nuevo, principalmente porque todos necesitamos hacer algunos cambios en nuestra vida. Tal vez no conocemos de dónde surgió la idea de hacer propósitos de año nuevo, pero lo que sí vemos es el significado que puede tener para los cristianos. Si bien es cierto que muchos de los propósitos que se hacen al principio del año duran pocos meses, la idea de hacerlos y cumplirlos puede ser usada para bien en una vida cristiana.

Es bueno que en ocasiones analicemos honestamente nuestras vidas y tomemos la determinación de cambiar las cosas que deban ser cambiadas. Hay quienes dicen: «No me arrepiento de nada de lo que hecho en mi vida; si volviera a nacer, haría exactamente lo mismo». Esta postura no solo demuestra ceguera, sino también un gran egocentrismo. Hay un gran poder en la confesión a Dios, a nosotros mismos y a otros. Reconocer nuestras fallas es el primer paso, aunque tal vez doloroso, que nos planta con firmeza en un camino hacia algo mejor.

Otra buena razón para hacer propósitos es que el cambio de calendarios es un buen momento para valorar. ¿Cómo me fue el año pasado en mi relación con Dios, con mi familia, con mis amigos? No hay ninguna mística en hacer

resoluciones o propósitos de año nuevo; por el contrario, este momento proporciona una muy buena oportunidad para empezar una nueva vida.

Por ejemplo, este año puede ser un buen momento para empezar a leer diariamente la Biblia, algo que quizá ya hemos tratado de hacer antes, pero con poco éxito. Si tomamos una resolución como esta, con determinación, podremos terminar en el 2026 el trabajo que dejamos comenzado en el 2025.

El nuevo año también puede ser tiempo para

deshacernos de esos hábitos que nos perjudican y que han sido parte de nuestra vida por algún tiempo, o bien podría ser el momento para ser los buenos cristianos que deseamos ser en muchas ocasiones.

Uno de los libros más hermosos de la Biblia nos da un mensaje acerca de propósitos. En

Filipenses 3:13, Pablo nos dice: «*Pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome hacia lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús*».

Este gran testimonio habla del carácter de Pablo. Él dejó de ver atrás y, en vez de eso, dirigió siempre su vista al frente. Nunca dejó que el miedo de fallar le impidiera hacer un nuevo intento. Así nosotros debemos aprender a dejarnos guiar por el Señor y a descansar completamente en su gracia.

Hay personas que temen hacer cualquier clase de compromiso, tal vez porque piensan que no los podrán cumplir.

Continúa en la Pág. 2

En Breve



Es una bendición recibirte en La Vid

Cada día que tenemos la oportunidad de reunirnos para adorar a Dios y para saludarnos unos a otros es un privilegio y una bendición. Esperamos que la semana que inicia puedas ver constantemente la mano del Señor sobre ti y tu familia.

Te deseamos un 2026 muy bendecido

Deseamos que en este año que inicia, tu vida esté llena de la presencia del Señor; que cada día te acompañe y puedas dedicar un tiempo a estar con Él. Este es el mejor de los propósitos de año nuevo.

REY
DE REYES

LA
VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares.

Consulta las direcciones en internet:

www.lavid.org.mx

Del Viñador

Nuevo año: nuevas muestras de amor

Cuando vamos pasando las hojas del calendario y nos topamos con el año nuevo. Debemos enfrentarnos al hecho de que nuestros días están contados. Como lo expresa Moisés, escritor del salmo 90, en el versículo 12: «Enseñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría». Ninguna persona sensata puede pensar en el día de año nuevo sin hacer un poco de introspección. Recordamos la brevedad del tiempo. Miramos hacia el pasado con sus fracasos, errores y oportunidades perdidas, y prometemos que emplearemos nuestro tiempo de un modo mejor en el año que se inicia.

Deberíamos en este año tomar el tiempo necesario para ser amables, para sonreír, para demostrar esas pequeñas cortesías que con frecuencia olvidamos, para mostrar amor a nuestra familia.

Los psiquiatras nos dicen que la mayor parte de las personas tienen hambre de amor. Por lo tanto, en este año que va a iniciar tómame un poco de tiempo para dar ese beso de despedida antes de salir hacia el trabajo. Las cosas andarán mejor y se harán con mejor espíritu. Tomemos el tiempo necesario para conocer mejor a nuestra familia. No somos máquinas ni robots. El secreto de un hogar feliz estriba en que los miembros de la familia aprendan a dar y recibir amor.

El primer requisito para tener un hogar cristiano feliz es que en él se practique el amor. Un hogar fundado en cualquier otra cosa que no sea el amor está destinado a desmoronarse y caer. El amor es la fuerza cohesiva que mantiene unida a la familia.

El amor verdadero contiene un elemento espiritual misterioso. Significa lealtad, reverencia y comprensión. El amor impone tremendas responsabilidades a todos los integrantes de una familia, pero son responsabilidades acompañadas de gloriosas recompensas. «Amad», dice la Biblia, «como Cristo amó a su iglesia y se entregó a sí mismo por ella» (Efesios 5:25). ¿Cómo amó Cristo a la iglesia? La amó a pesar de sus faltas, sus errores y sus debilidades. El amor verdadero nunca deja de ser ni fracasa. Ama a pesar de los defectos de personalidad, los defectos físicos y las rarezas mentales.

El amor es profundo, permanente, eterno. Solo el amor puede llevar al hogar una sensación de seguridad y paz, y estos dos elementos son clave en el desarrollo de nuestra familia.

Así que tomemos, en este año que inicia, el tiempo necesario para expresar de mil maneras distintas y adecuadas, nuestro amor: orar juntos, servirse los unos a los otros y servir juntos a otros, pasar juntos tiempo de calidad, darse palabras de aprecio y afirmación, escuchar a los otros, celebrar juntos, estar dispuestos a perdonar y reconciliarse cuando sea necesario, mostrarse amor incondicional... son solo algunas de las maneras en que el amor puede demostrarse.

— BILLY GRAHAM

«Alma mía, espera en silencio solamente en Dios, pues de Él viene mi esperanza. Solo Él es mi roca y mi salvación, mi refugio; nunca seré sacudido. En Dios descansan mi salvación y mi gloria; la roca de mi fortaleza, mi refugio, está en Dios. Confiad en Él en todo tiempo, oh pueblo; derramad vuestro corazón delante de Él; Dios es nuestro refugio... Una vez ha hablado Dios; dos veces he oído esto: Que de Dios es el poder, y tuya es, oh Señor, la misericordia, pues Tú pagas al hombre conforme a sus obras.»

— SALMOS 62:5-8, 11-12

Los propósitos de año nuevo

Continúa de la Pág. 1

Este nuevo año que estamos por recibir, pidamos al Señor que nos guíe al momento de ponernos las metas y de la misma forma nos ayude a mantener nuestros propósitos para poder cumplirlos cuando lleguemos al término. Puede ser que nos enfriemos a medio camino pero, con la ayuda de Dios, podremos seguir en la carrera, porque mejor es tener metas que vivir sin dirección.

Oremos por esto y preguntemos al Señor qué es lo que Él haría en el 2026; pidamos su ayuda al momento de hacer nuestros propósitos de año nuevo y cada día que siga, para que Él nos dé la fuerza para cumplir cada una de las metas que nos tracemos.

Aprender a confiar en la ayuda de Dios es otro de los consejos que debemos tomar de la Biblia a la hora de empezar este nuevo año. Por eso, antes de presentar al Señor nuestros propósitos de año nuevo, marquemos estas palabras en nuestro corazón: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece» (Filipenses 4:13).



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
Se reanuda el 12 de enero

MARTES

- Reunión de mujeres
Se reanuda el 13 de enero

MIÉRCOLES

- Familias La Vid (en línea)
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
Se reanuda el 15 de enero

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
- Reunión de profesionistas
Ambas reuniones se reanudan el 16 de enero

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354